

cum producunt jam ex se fructum, scitas quoniam prope est aetas. Ita et vos cum vidéritis hæc fieri, scitote quoniam prope est regnum Dei. Amen dico vobis: quia non præteribit generatio hæc, donec omnia fiant. Cælum et terra transibunt: verba autem mea non transibunt.

Dios. En verdad os digo, que no pasará esta generación, hasta que se cumplan estas cosas. Cielos y tierra pasarán: pero mis palabras no pasarán.

levantad vuestras cabezas: porque cerca está vuestra redención. Y les dijo este simil: ved la higuera y todos los árboles: cuando ya producen de sí el fruto, sabéis que está cerca el verano; así también, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de

OFERTORIO (Ps. 24)

AD TE LEVÁVI ánimam meam: Deus meus, in te confido, non erubescam: neque irrideant me inimici mei: étenim univérsi, qui te expéctant, non confundéntur.

A TI, SEÑOR, levanté mi alma: Dios mío, en Ti confío. No sea yo avergonzado ni se burlen mis enemigos, porque todos los que en Ti esperan no serán confundidos.

ORACIÓN SECRETA

HÆC SACRA NOS, Dómine poténti virtúte mundátos, ad suum fáciant puriôres venire princípium. Per Dóminum nostrum.

que es su principio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

QUE ESTOS sagrados misterios, Oh Señor, purificándonos por su poderosa virtud, nos hagan acercarnos más dignamente a Aquel,

COMUNIÓN (Ps. 84)

DÓMINUS dabit benignitátem: Et terra nostra dabit fructum suum.

EL SEÑOR dará pruebas de su bondad, y nuestra tierra producirá su fruto.

POSCOMUNIÓN

SUSCIPIÁMUS, Dómine, misericórdiam tuam in medio templi tui: ut reparatiónis nostræ ventúra solémnia cóngruis honóribus præcedámus. Per Dóminum.

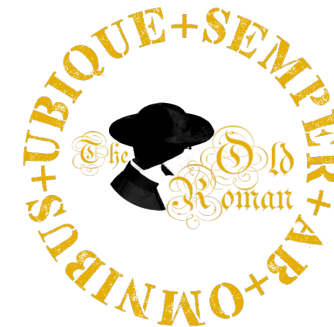
de nuestro Redentor. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

RECIBAMOS, Señor, tu misericordia en medio de tu templo, para que preparemos con verdadera devoción las próximas fiestas que solemnizan la venida

¡Colecionable!



TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA



EL ADVIENTO

EL ADVIENTO (del latín *ADVÉNTUS*, "advenimiento") es un tiempo de preparación para el Nacimiento de Jesucristo, en Belén, y representa los cuatro mil y más años que estuvieron los del Antiguo Testamento aguardando la venida del Mesías. Por eso es un tiempo de ansiedad y de santa impaciencia.

Comienza el Adviento el domingo más cercano a la fiesta de San Andrés (30 de Noviembre) o sea, entre el 27 de noviembre y el 3 de diciembre, y abarca tres semanas completas y parte de la cuarta. Por asociación de ideas la Iglesia une a la PRIMERA venida de Jesucristo a la tierra el pensamiento de la SEGUNDA, al fin del mundo, y en consecuencia, el Adviento viene a resultar una preparación para ese doble advenimiento del Salvador: el del Nacimiento y el del Juicio Final.

Domingo I de Adviento

(1ª clase - Ornamentos morados)

¡Cosa extraña! En este primer día y domingo del Año Eclesiástico y primera expectación, podría decirse, de la Creación, la Iglesia nos pone en contacto con el último día del mundo y de las cosas. Antes de llevarnos al presebre de Belén, nos lleva al tribunal del Juicio final, como para encarecernos de antemano, con el pensamiento de la cuenta, la correspondencia de la gracia soberana de la Redención, que ese Niño Divino, cuya silueta se dibuja ya en la lontananza, viene a realizar. Es como una fuerte sacudida que la Iglesia da a nuestra conciencia de cristianos, para despertarnos, o del letargo del pecado, si desgraciadamente estuviésemos sumidos en él, o de la modorra de la indiferencia y de la tibieza espiritual. Es como decirnos: Si no estás limpio para presentarte ante el Divino Juez, tampoco lo estás para salir al encuentro de tu Salvador, que es tu mismo y único Dios y Señor; ¡despójate, por tanto, de las obras de las tinieblas y revístete de las armas de la luz.

INTROITO (Ps. 24)

AD TE LEVÁVI ánimam meam: **A TI SEÑOR, levanté mi alma; Deus meus, in te confído, Non Dios mío, en Ti confío; no sea yo erubéscam: neque irrideant me avergonzado, ni se burlen mis inimíci mei: étenim univérsi qui te enemigos; porque todos los que expectant non confundéntur.-Ps. en Ti esperan no quedarán confundidos. Salmo: Tus caminos, Vías tuas, Dómine demónstra mihi, Oh Señor, muéstrame, y Et sémitas tuas édoce me. V. Glória enseñame tus sendas. V. Gloria al Patri.**

ORACIÓN COLECTA

EXCITA, quæsumus, Dómine, **DESPIERTA, te rogamos, Oh Señor, tu poder y ven, y de los poténtiam tuam et veni; ut ab inminéntibus peccatórum nostrórum perículis, te mereámur protegente éripi, Te liberánte ser arrancados y, librados por Ti, nos salvemos, Tú que siendo Dios, vives y reinas con Dios Padre en unión del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.**

EPÍSTOLA (ROMANOS XIII, 11-14)

FRATRES: Sciéntes, quia hora est **HERMANOS: Sabed que ya es jam nos de somno súrgere. Nunc hora de levantarnos del sueño. enim propior est nostra salus, quam Porque ahora está más cerca cum credídimus. Nox præcésst, nuestra salvación, que cuando dies autem appropinquávit. empezamos a creer. La noche Abjiciámus ergo ópera tenebrárum, pasó y se acercó el día. Desechemos, pues, las obras de et induámur arma lucis. Sicut in die las tinieblas, y vistámonos de las honéste ambulémus: non in comesatióribus et ebrietátibus, non in armas de la luz. Caminemos cubílibus, et impudíciis, non in como de día, honestamente: no contentióne et æmulatióne: en glotonerías y embriagueces,**

sed induímini Dóminum Jesum **no en sensualidades y disoluciones, no en pendencias, y envidias: mas revestíos de Nuestro Señor Jesucristo.**

Christum.

GRADUAL (Ps. 21)

UNIVÉRSI, qui te expéctant, non **TODOS los que en Ti esperan no confundéntur, Dómine. Vías tuas, quedarán confundidos, Oh Señor. Tus caminos, Señor, muéstrame: y enseñame tus sendas.**

ALELUYA (Ps. 84)

ALLELÚIA, ALLELÚIA. Osténde **ALELUYA, ALELUYA. Muéstranos, nobis misericordiam tuam: et Señor, tu misericordia y danos salutare tuum da nobis. Alleluia. tu salvación. Aleluia.**

EVANGELIO (SAN LUCAS XXI, 25-33)

IN ILLO TÉMPORE: Dixit Jesus discipulis suis: Erunt signa in sole, et luna, et stellis, et in terris pressúra géntium præconfusióne sónitus maris et flúctuum; arescéntibus homínibus præ timore et exspectatióne, quæ supervénient univérso orbi: nam virtutes calórum movebúntur. Et tunc vidébunt Filium hómines veniéntem in nube cum potestáte magna, et majestáte. His autem fieri incipiéntibus, respícite, et leváte cápita vestra: quóniam appropínquat redéemptio vestra. Et dixit illis similitúdinem: Vidéte ficúlneam, et omnes árboles:

EN AQUEL TIEMPO, dijo Jesús a sus discípulos: Habrá señales en el sol, y en la luna y en las estrellas, y en la tierra consternación de las gentes por la confusión que causará el ruido del mar, y de sus olas; quedando los hombres yertos por el temor y recelo de las cosas que sobrevendrán a todo el universo: porque las virtudes de los cielos se bambolearán, y entonces verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con gran poder y majestad. Cuando comenzaren, pues, a cumplirse estas cosas, mirad y